

LUNES 18 de DICIEMBRE del 2023

NO HAY NAVIDAD SIN BELENES

Empezamos la visita, pero no solamente de belenes, también de tradiciones navideñas. Nuestra guía de la Asociación, Marta Fernández, tuvo la gentileza de llevarnos un sistema de auto guiado, que para la visita que teníamos prevista nos vino muy bien.

Este año se cumplen 800 años del origen de los belenes y empezamos en el de la Plaza Mayor. La exposición de belenes, suele variar de un año a otro, con diferentes temáticas, estilos y elementos creativos. Integrado dentro del tradicional mercado Navideño, frente a la Casa de la Panadería, se encuentra el Belén Napolitano, realizado por la Asociación de Belenistas de Madrid.

Este año, como ya he dicho anteriormente, se conmemora con este belén el VIII centenario de la creación del primer nacimiento, en 1223 en la localidad de “Greccio”, Italia, por San Francisco de Asís dónde se celebraba una misa con frailes, pastores y campesinos, en el mismo sitio donde se encontraba un pesebre ante el que había un asno, un buey y un niño.

San Francisco recreó el nacimiento del Niño Jesús y montó el que se considera primer belén de la historia.



La tradición iniciada por el Santo en la Edad Media ha estado muy presente en todas las casas de nuestro país, donde montar en cada Navidad el nacimiento ha sido motivo de encuentro y celebración de las familias.

A continuación nos dirigimos a la plaza del Conde de Miranda, donde se encuentra el Convento de las Carboneras del Corpus Christi, más conocido como “Convento de las Carboneras “. Su curioso nombre se debe a un legendario cuadro de la Virgen Inmaculada que fue encontrado en una carbonera y donado al convento.

El belén Quiteño instalado en el convento de las Carboneras del Corpus Christi, es una dote de una monja por entrar en el convento. Estos nacimientos a menudo se caracterizan por tener un estilo único que refleja la cultura y la historia de Quito (Ecuador). Este belén quiteño tan solo se encuentra en esta iglesia y tiene como característica especial el llamado “Caballero de la Estrella” y su heraldo.



En el siglo XVIII con los belenes Napolitanos que surgen en Italia y que los trae Carlos III, cambia la forma de hacer los belenes.



Después nos trasladamos a la Basílica Pontificia de San Miguel, donde pudimos ver un belén en el que las figuras están hechas con la técnica del palillo. Es una técnica de modelado de figuras de belén que consiste en utilizar palillos para dar forma a dichas figuras. Este belén se tardó más de dos años en realizarlo, son piezas únicas. El artesano, José Luis Mayo, fue el que dio vida a este belén. La primera figura es la de José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei.

Continuamos con nuestro recorrido visitando el belén de la Iglesia de San Ginés. Se trata de un Misterio Barroco con figuras “vestideras” de tamaño natural. Grande sin duda por sus figuras, pero sobre todo grande por la historia que tiene este Misterio que hizo construir el rey Carlos III. Cuando todavía no existía la tradición en España, el monarca, ordena la creación de este belén en el siglo XVIII, con el fin de rendir culto al Rey de Reyes.

Terminando nuestro recorrido en la Puerta del Sol donde nuestra guía nos hizo una exposición del árbol de Navidad, árbol que tiene profundas raíces y costumbres germánicas. La celebración del solsticio de invierno fue evolucionando hasta la decoración con ramas verdes y velas para así simbolizar la esperanza de la llegada del verano.

En resumen, la experiencia de recorrer estos belenes ha sido más que un simple paseo; ha sido un viaje a través de la creatividad, la tradición y la esencia misma de la temporada navideña.

